

La estrecha relación y vinculación entre Montilla y El Inca

El escritor montillano José Cobos, en su discurso de ingreso en la Real Academia de Córdoba en febrero de 1965 y titulado *El Inca Historiador*, dijo, entre otras manifestaciones, lo siguiente:

(...)

No podemos, tampoco, extendernos en su drama familiar. Ya sabéis que su padre, a fin de no perder su encomienda, se vio obligado a casarse con una dama de alcurnia española doña Luisa Martel, abandonando a Cimpu Ocllo, a quien casó con un rudo escudero llamado Juan de Pedroche, posiblemente oriundo del pueblo cordobés del mismo nombre. Gomecillo, como cariñosamente se le llamaba, fue entonces arrancado de la protección de su madre india y pasó a vivir con su padre, "brusco cambio desde el nostálgico y dulce ambiente materno a la órbita española y paternal, más rígida y estirada, y culturalmente europea". Al morir el padre, en 1559, es decir, cuando el Inca tenía exactamente veinte años, se plantea el dilema familiar de permanecer con su madrastra doña Luisa Martel, o volver con su madre india, que ya había tenido sucesión con Juan de Pedroche. Toma entonces los 4.000 peses heredados de su padre, y un año después, en 1560, emprende el viaje a España, cumpliendo así la voluntad paterna; ilusionada no exenta de nostálgica tristeza y cuyos pormenores ha esclarecido muy recientemente don Guillermo Lohmann Villena, mediante un precioso hallazgo documental que está avalado por la firma del propio Inca, la única existente por el momento en América.